

Luis Corvalán Márquez.

Francisco Bilbao, ese desconocido. Síntesis de una trayectoria política e intelectual, Santiago de Chile, Ediciones Tinta Roja, 2024, 144 páginas.

La presente publicación del historiador y académico Luis Corvalán Márquez tiene el propósito divulgativo de revitalizar el pensamiento y praxis crítica de Francisco Bilbao, precursor de la corriente emancipatoria en América Latina. Para ello, analiza cuatro obras del pensador chileno: *Sociabilidad chilena* (1844), *Iniciativa de la América* (1856), *La América en peligro* (1862) y *El evangelio americano* (1865). En simultáneo, traza su trayectoria política e intelectual, relacionándola con el contexto histórico del periodo estudiado (1840-1860).

La justificación de la investigación recae en un desconocimiento y minimización de las ideas de Bilbao en el espectro político y social chileno, cuya consecuencia central reside en el análisis otorgado por la historiografía conservadora. Así, Corvalán persiste, a lo largo del texto, en cumplir una función pedagógica difusora en torno a las principales voces e

ideas de la sinusoidal disputa americanismo/europeísmo, tal como ha venido haciéndolo en algunas de sus anteriores obras.

Para poder llevar a cabo su objetivo principal contextualiza históricamente su marco temporal. Utilizando recursos conceptuales antiimperialistas y anticolonialistas, expresa que las repúblicas latinoamericanas vivieron una inserción en el mercado internacional como exportadoras de materias primas. Aquello trajo un sometimiento, consensuado entre el capital noratlántico y las oligarquías latinas, en el plano político, económico, social y cultural, favorecido por discursos procivilizatorios fecundados en el continente por liberales como Juan Bautista Alberdi y Domingo Sarmiento.

A partir de lo expuesto, el autor desarrolla su primer capítulo, destinado a *Sociabilidad*

chilena, en donde destaca los rasgos intelectuales que desenvuelven el texto. En este, analiza aspectos como el Romanticismo y su idea de «emancipación mental» frente a la concepción de mundo hispano-católica, algunos antecedentes biográficos de Bilbao, para finalmente analizar de lleno la obra. De esta, enfatiza el rol popular e intelectual en la transición histórica de la opresión feudal a la razón, revolución ideológica que transformaría a la sociedad en todas sus facetas.

La publicación de *Sociabilidad chilena* trajo problemas a Bilbao, quien se exilia tras ser considerado blasfemo. Con ello en mente, Corvalán inicia su segundo capítulo destinado a las experiencias intelectuales y el activismo político del pensador entre 1844 y 1855. Lo que se distingue en él es un viaje de aprendizajes, reflexiones y amistades iniciado en Francia, donde estudia postulados filosóficos que van desde lo romántico a lo neohegeliano. Vuelve a Chile y funda, en 1850 y junto a Santiago Arcos, la Sociedad de la Igualdad, organización crítica al orden tradicional y de marcados

roles pedagógicos para con el pueblo. Su activa participación en el fracasado Motín de Urriola le obliga a exiliarse en el Perú, donde es juzgado por su férrea crítica a la oligarquía, la Iglesia y la esclavitud; finalmente retorna a Francia en 1855.

Ya en el país europeo, Bilbao es testigo de la opresión y el colonialismo noratlántico. Ante tal situación, dedica una reflexión antiexpansionista y protoamericanista, materializada en *Iniciativa de la América* (1856), cuyo análisis es el eje del tercer capítulo. Según Corvalán, Bilbao propone en su obra salvar la independencia territorial de América, amenazada por el peligro materialista, pragmatista y colonialista de Europa y los Estados Unidos. Como solución, el intelectual chileno propone la unificación de los países americanos a través de la Confederación del Sur, una iniciativa destinada a mantener la independencia e identidad latinoamericana.

El autor destaca la visión revalorizadora y ética de América Latina en contraposición al norte mundial que presenta la fuente. Un

ejemplo de ello es la mención de Bilbao a la característica solidaria y espiritual del continente, no visible en los países anglosajones, supuestamente desarrollados, donde persistía la esclavitud y el particularismo. Además de demostrar la «decadencia moral de los Estados Unidos» (p. 69), el pensador chileno conceptualiza América Latina como un espacio de futura libertad humana, cuestión que se potenciaría a través de la Confederación.

En esta parte se puede percibir claramente a la figura de Francisco Bilbao como precursor de la corriente emancipatoria del pensamiento latinoamericano. Sus tesis son contestatarias a las ideas propuestas por Sarmiento y Alberdi, intelectuales que consideraron a Europa y Estados Unidos como baluartes del progreso y la civilización. Mismas doctrinas que han trascendido en el tiempo, y que son vislumbradas actualmente en distintos escenarios mediáticos y políticos a lo largo de América Latina.

Para el cuarto capítulo, el autor analiza *La América en peligro* (1862), escrita por un

Bilbao radicado en Argentina y en un contexto de intervenciones militares europeas en el continente, facilitadas por el declive de la doctrina Monroe, producto de la guerra civil norteamericana (1861-1865). La obra es una reflexión sobre las debilidades hemisféricas que facilitaban la intervención europea, utilizando elementos interpretativos empleados en sus obras anteriores y realizando una crítica radical a la oligarquía y sus prácticas políticas.

Para Bilbao, sostiene Corvalán, existen elementos de la sociedad latina que dificultan la defensa de América, y son aquellos concebidos por la concepción católica del mundo, impuesta desde la Conquista. Esta ideología coexistía, paradójicamente, con las ideas republicanas. Se debe resolver dicha contradicción, afirma, en favor de estas ideas, del hombre, la razón y la ley, promoviendo las libertades elementales de la naturaleza humana y la laicización, junto con la solidaridad y la unión de los pueblos americanos.

Llama particularmente la atención las referencias históricas que utiliza el pensador

chileno, y que aborda Corvalán, respecto a la lucha entre razón y catolicismo que se vendría desarrollando en el continente. Bilbao afirma que en los lugares donde triunfó la República serían «lo más libre, lo más espléndido y lo más adelantado que posee la tierra» (p. 84), destacando a los países del norte de Europa. Además de evidenciar un claro retorno a las ideas de *Sociabilidad chilena*, se esboza una cierta lógica alberdiana de reconocer en lo noratlántico un avance.

Sin embargo, no todo es cuestión teórica. Bilbao destaca por su consciencia contingencial respecto al México invadido por Francia. Llama a no comercializar con el país galo, elevar ministros plenipotenciarios que denunciasen la intervención, organizar un préstamo entre las naciones latinoamericanas en ayuda al pueblo mexicano y levantar voluntariados a lo largo del continente para participar en el conflicto. Se manifiesta así el espíritu práctico que identificaba a «ese desconocido».

Las ideas de Francisco Bilbao se sintetizan, según el autor, en *El evangelio americano*

(1865), postrimera obra del pensador y último capítulo del texto. En esta parte se resalta la consideración antropológica del hombre como un ser «integral», cargado de pensamiento, conciencia, razón y voluntad; cuestión no dada en América, producto del dogma católico, el colonialismo y el materialismo. Para alcanzar la figura del «hombre integral», afirma Corvalán interpretando a Bilbao, es necesaria la educación liberal, la laicización del Estado y una serie de reformas dentro de la sociedad americana.

Finaliza el libro con un epílogo en donde resume lo desarrollado, destacando el rol liberal, intelectual, popular, antiimperialista y práctico de Francisco Bilbao. De igual forma, lo eleva como el instalador de las bases conceptuales emancipatorias que, a finales del siglo XIX e inicios del XX, desarrollarán el cubano José Martí en *Nuestra América* y su «segunda independencia», y el peruano Manuel González Prada, cuestionador de la dualidad civilización/barbarie expresada por la corriente civilizatoria. Influyente en la crítica al orden tradicional y la laicización

del Estado en Chile, Corvalán finaliza su crítica señalando la importancia que tendría para la izquierda el estudio situado de la obra y experiencia de Bilbao, sobre todo en el ámbito de la lucha popular; cuestión que, a más de doscientos años de su nacimiento, continúa sin efectuarse.

A mi juicio, *Francisco Bilbao, ese desconocido* aporta sólidamente en acabar con esa negligencia. Con un exhaustivo análisis a las fuentes, y utilizando una literatura teórica crítica que abarca desde postulados marxistas a neocolonialistas, Luis Corvalán pone en valor las ideas interpelativas del olvidado. De esta forma, demuestra no solo la vigencia de problemáticas arraigadas hace dos siglos atrás —y que continúan latentes—, sino también la ignorancia sobre nuestros estandartes intelectuales frente al avance, cada vez más notorio y firme, del *ethos* imperialista y neoliberal en América Latina. He de mencionar, además, que la obra presenta una escritura ligera y amena, propia de la función social de la historia que tanto representa el autor.

Para finalizar, he de mencionar que la lectura de este trabajo genera reflexiones y preguntas que pueden aportar aún más al conocimiento de uno de los pensadores más influyentes del continente. Es por ello que invito a su repaso dedicado y delicado, a fin de generar aprendizaje y cuestionamientos útiles tanto para profesores como investigadores. De ese modo, haremos mayor honor a los propósitos principales de este libro.

Brandom Guerin

Universidad de Valparaíso, Chile

brandom.guerin@alumni.uv.cl

<https://orcid.org/0009-0005-4343-345X>